

DEBATE // GUERRA EN ORIENTE PRÓXIMO

En el DIAGONAL nº35 (pág. 5), publicábamos "Israel es el peligro" de Santiago Alba Rico. Este autor afirmaba que "desde hace 60 años, Occiden-

te viene haciendo un esfuerzo (...) para ocultar dos ideas: (...) que Palestina constituye la grieta moral del mundo globalizado. La segunda es que Israel

constituye la máxima amenaza para cualquier esperanza de paz y estabilidad en nuestro planeta". Aportamos ahora una respuesta a dicho texto.

DEBATE@DIAGONALPERIODICO.NET



RAFAEL IGLESIAS

pecto el célebre revisionista militante Mahmoud Ahmadinejad, preguntémoslo lo siguiente: ¿qué puede haber llevado a escritores de izquierda a semejante desprecio del significado histórico y ético de la Shoah, y de la invención humana llamada Vernichtungslager, campo de exterminio? ¿A semejante e indigna contabilidad comparada, que es lo contrario del ejercicio de la memoria y el pensamiento de lo más terrible de nuestra historia contemporánea? De aquello que, como escribiera Primo Levi, nos ha impreso indeleblemente en la piel "la vergüenza de ser hombres". Una parte de la izquierda occidental, que se considera "antiimperialista", ha enfermado de fanatismo y de impostura ante una realidad que ya no comprende y se aferra a unos mitos que ya no reciben refrendo de los seres humanos reales ni de (las causas de) su sufrimiento inconmensurable.

Una nueva exposición

Nada impedirá que los (muchos) halcones israelíes lleven a su país al desastre, ni que los apóstoles de la yihad de varias confesiones hundan para siempre la causa y la existencia del pueblo palestino en tanto que sujeto colectivo si no somos capaces, de entrada, de hacer un *da capo*, una nueva exposición del problema de Oriente Medio y del conflicto palestino-israelí que nos permita pensar y practicar una resistencia que conduzca a la paz en la región (y, un poco más cerca, en el mundo) y a una justicia que no pase por la aniquilación del enemigo, del otro radical. Para ello es preciso someter a crítica todos los relatos que fijan los términos de una guerra entre pueblos y estados. No puede haber justificación histórica ni de la conquista, el "gran Israel", ni de la "gran venganza", que se cifra, desde la fundación del Estado de Israel en el lema de "echar a los judíos al mar".

Nacionalismos

Para ello es preciso el rigor, la inversión y perversión de la perspectiva, esa *Umkehrung* en la que el mejor Nietzsche cifrara su batalla solitaria contra la *rabies nationalis*, contra los "sentimientos de venganza y resentimiento" que se concentraban ya a finales del siglo XIX en los apóstoles de una reciente acuñación propia, el "antisemitismo". El denostado "sionismo" es hijo de la *rabies nationalis* que asola la primera mitad del siglo XX europeo y que causa a la judería europea el mayor sufrimiento de toda su historia como comunidad. El sionismo es el nacionalismo, la voluntad colectiva de tener un Estado, de quienes nunca lo tuvieron desde

la diáspora. ¿Es peor el sionismo que otros nacionalismos, sobre todo desde que el contenido progresista de la "liberación nacional" haya desaparecido (con su corolario, en la extraordinaria conjetura de Lenin y otros): la revolución socialista? Desde este punto de vista, es tan portador de violencia como lo es, inevitablemente, toda *nation building*. Sin embargo, se le achaca un "crimen": haberse constituido como Estado en 1948, justo después de que la ONU se lavara las manos con una resolución que establecía la partición del territorio colonial de Palestina, que los responsables políticos árabes y palestinos no aceptaron, declarando la guerra al recién nacido Estado de Israel. ¿O fue acaso el crimen la migración progresiva de pioneros judíos desde principios del siglo XX a Palestina

Es preciso criticar los relatos que fijan los términos de una guerra entre pueblos y estados. No puede haber justificación histórica

para asentarse, comprar tierras, y construir una comunidad política, y un futuro Estado judío? La *nakba* [catástrofe] palestina comenzó entonces, cuando el rechazo de lo irreversible por parte de las elites panarabistas se tradujo en una derrota política y militar que no ha dejado de profundizarse. Esta es la tragedia permanente. Jalonada de guerra, resistencia, e innumerables desastres políticos y diplomáticos de la dirigencia palestina y de los Estados panarabistas, desde la Guerra de los Seis Días a la autoaniquilación de la OLP después de Oslo. Nadie puede ocultar los terribles crímenes presentes y pasados del Estado de Israel, las limpiezas étnicas perpetradas por el Irgun y la Haganah durante la guerra de 1948, y que hoy conocemos fundamentalmente gracias a los "nuevos historiadores" israelíes, ni la locura que encarnan las elites israelíes desde hace tiempo. Y sin embargo ello no puede poner en tela de juicio la existencia de Israel, al menos como punto de partida de una perspectiva de paz y justicia. Una idea "demente" consideraba Jean-Paul Sartre en 1968 la atribución del papel de "agresor" al Estado de Israel en la guerra de 1948. El uso embriagador de la cantinela del "complot sionista e imperialista" en la fundación de Israel ha contribuido desde entonces a hacer imposible el objetivo histórico del pueblo palestino, esto es, un Estado viable y democrático en la zona.

El peligro es la guerra (infinita), y el fanatismo

RAÚL SÁNCHEZ CEDILLO

Miembro de la Universidad Nómada

Quisiera ir al grano directamente, pese a la dificultad de la cuestión: la tesis de Santiago Alba Rico, expuesta en el título y remachada a lo largo del texto, nos es conocida, porque forma parte de la guerra de enunciados que acompaña desde principios del siglo XX la disputa territorial entre árabes palestinos y judíos (desde 1948 israelíes), pero lo inquietante es que la contribución de un occidental, simpatizante de la causa palestina (y, por lo tanto, panarabista), no sólo no aporte ideas, argumentos, propuestas, nuevas exposiciones de problemas, sino que contribuya, más aún si cabe, a consolidar, en nuestras disposiciones éticas, en nuestra indignación ante la guerra infinita en la que hoy se inserta el conflicto palestino-israelí, y en nuestra desesperación ante

el continuo sufrimiento de la población de Oriente Medio, el odio y el fanatismo que habrán de impedirnos decir, hacer algo valioso como "occidentales", algo distinto de sumar nuestra ansia de venganza y nuestra obcecación a un conflicto que hace mucho tiempo dejó de

Una parte de la izquierda occidental ha enfermado de fanatismo y de impostura ante una realidad que ya no comprende

ser un conflicto regional y que, como justamente señala Alba Rico, se encamina a pasos de gigante hacia una catástrofe que destruye

nuestra capacidad de resistencia racional y colectiva -y que, dicho sea de paso, difícilmente nos evitará nuestra cuota de horror y muerte. Sin embargo, para la brújula enloquecida de este "antiimperialismo" parece haber unas catástrofes más aceptables que otras.

Comparaciones

No escatima Alba Rico en su alegato recursos retóricos para ahondar en la llaga del sufrimiento y convertirla en acicate del furor antiisraelí. Sin embargo, sólo en los textos revisionistas habíamos encontrado las virtudes heurísticas de la comparación llevada al extremo, por ejemplo, de sopesar las respectivas capacidades de albergar prisioneros de Gaza y... Auschwitz -y por supuesto el primer "campo" es mucho peor. Sin detenernos en que podría pensar al res-

ecolider

RECICLAJE DE CONSUMIBLES DE IMPRESIÓN

C/ Matilde Hernández, 78 (local) 28025 Madrid
Tel y Fax: 91 428 55 61 Movil: 665 931 740 (Alberto)
e-mail: valodiab@yahoo.es

CAFE BOTILLERIA

Mariela

ESPECIALIDAD EN CAFÉS ESPECIALES
BATIDOS NATURALES, ZUMOS NATURALES
COPAS DE HELADO, COCTELES, TAPAS

LUZ VERDE
Energía solar

En el Valle del Tietar

Calleja Jaro 22 La Igluesela 45633 (Toledo)
Tlf 925874653 / 606923446 / 686285984
www.luzverde.org solar@luzverde.org

consumeix
productes Solidaris

www.mercasol.net